

Año IV. Núm. 498.

Paris 23 de Agosto de 1888.

La situación.

Es hora ya de que dejemos a los periódicos de París repartiéndose un más o menos pasión acerca de la última elección del general Boulanger. La cuestión, así prolongada y extendida hasta los más finitos detalles, se hace realmente interminable y peca de monótona y resulta de un interés únicamente relativo. Después de tanto como se ha hablado en estos últimos tiempos a propósito de los actos y acontecimientos, todos en que ha sido más o menos mencionado el nombre del ex-ministro de la guerra. — Dejémosle, pues, dormir tranquilamente sobre sus recientes laureles y prepararse para pasearlos triunfalmente en una próxima y lejana excursión que tiene ya anunciada, y veamos qué es lo que ocupa actualmente la opinión trasados los primeros momentos de estupor que la triple victoria del general ha producido.

Desde luego hay que registrar como nota importante en la escala de los últimos sucesos, el viaje efectuado por el primer ministro de Italia, M. Crispi, a Friedrischne, residencia actual del Canciller de Alemania. Ese viaje y la conferencia que ha debido tener lugar a la hora presente entre M. Bismarck y M. Crispi, no dejan en verdad de tener una significación y un alcance indiscutibles - aun desconociendo el objetivo principal de semejante entrevista - en consideración al momento histórico escogido para realizarla, y dada la convicción general de que, en el juego de la política europea, el primer ministro italiano no es más que un instrumento de que se sirve el Canciller de Hierro para los fines particulares de Alemania.

Bajo este punto de vista, pues, cabe naturalmente preguntar: ¿es que M. Bismarck y M. Crispi van a fijar definitivamente los términos de la delicada cuestión

de Massanah, actualmente puesta sobre el tapete, y en la cual muchos han visto - los periódicos más importantes de Londres, así lo han juzgado - una celada urdida por el primero de dichos hombres, de Estado para obligar a Francia o a marcar el freno de las insolencias de Italia, o a aceptar las consecuencias de una provocación, tras de la cual habría de estallar forzosamente la guerra? ¿Es simplemente que Mr. Crispi - como han supuesto algunos periódicos - va a consultar a su aliado la conveniencia de abandonar definitivamente la posesión de Massanah, que tan cara está costando a Italia en hombres y dinero y que tan gravemente podría comprometer en un momento dado la situación que Italia ocupa en la triple alianza, si un incidente cualquiera viniese a precipitar de otro lado la solución del conflicto europeo? ¿O es que tan solo debe reducirse la entrevista - como insinúa hoy una parte de la prensa alemana - a solventar las pequeñas diferencias que han surgido entre la corte de Alemania y el Vaticano con motivo del próximo viaje del emperador Guillermo a la capital de Italia?

Es indudable que Mr. Crispi - y esto satta a la vista del más miope en política - no ha ido a Friedrichsruhe incidentalmente, es decir, para hacer al canciller una simple visita de atención. Si las circunstancias políticas, en que actualmente se agita Europa, no fueran ya - como indicábamos más arriba - un argumento bastante a demostrar que no es esta la ocasión más a propósito para hacernos creer en un mero acto de pura cortesía, fueralo para nosotros concluyente e incontestable el hecho de partir ya el proyecto de semejante entrevista, desde la época en que el emperador Guillermo regresó de su viaje a San Peterburgo y anunció su próximo viaje a la corte de Italia. - Por lo demás, que los periódicos italianos y alemanes traten de ocultar el verdadero móvil de semejante visita, cuando a comprender que no tiene el más pequeño carácter político, no solamente está muy puesto en orden desde sus puntos de mira, si que también ello constituye, en nuestro concepto, una prueba evidentiísima de que, efectivamente, la entrevista de Friedrichsruhe es todo lo contrario. ¿No recuerdan nuestros lectores la solicitud con que los periódicos alemanes y rusos nos decían, a raíz de la entrevista de los dos emperadores en Peterhof, que se trataba única y exclusivamente de una visita de mero cumplido?

Estamos ya al tanto de esas pretendidas ficciones diplomáticas, y loacultu mucho tiempo que el público no se llama a engañar.

Descontento en el ejército confederado. - En diversas ocasiones se ha manifestado el descontento que reina en el ejército de los pequeños Estados que constituyen la confederación - hoy día imperio - de Alemania. Hoy considerase como un síntoma grave la dimisión que acaban de presentar dos de los principales generales del ejército wurttembergues.

Parece ser que desde que el rey de Wurtemberg puso sus tropas a la disposición del rey de Prusia para constituir con ellas el 13.º Cuerpo de ejército alemán, ha sido siempre un general prusiano el que ha mandado en jefe ese Cuerpo de ejército.

Después de diez y ocho años de paciente subordinación, había parecido a los oficiales wurttembergueses que había llegado para ellos el momento de poseer la efectividad de esa jefatura tan anhelada y que tan inconsideradamente les había sido arrebatada a partir de la Constitución del imperio.

Pero en Berlín se han juzgado las cosas de distinta manera, y a un general prusiano sucede sin interrupción otro general prusiano como jefe del 13.º Cuerpo de ejército.

Con este motivo el descontento es muy grande entre los oficiales generales del pequeño Estado de Wurtemberg, y a consecuencia de esa falta de consideración con que son tratados por la absorbente Prusia, dos de los mejores de su clase han preferido pedir su retiro del servicio antes que pasar por esta nueva humillación.

Como se ve, no es ya solo Francia el país de las rivalidades en el ejército. En todas partes crecen trabas... y en el país de Bismarck, Moltke y compañía a calderadas.

El asunto de Massauah. - La última nota de M. Crispi, concebida en términos cuya violencia sobrepasaba aun las precedentes manifestaciones de la irascibilidad del ministro italiano, exigía en realidad una réplica del gobierno francés, el cual no podía dejar concluir el debate sin mantener la justicia de su tesis y como dejando entrecer con su silencio que condenaba sus propios actos y sus palabras.

M. Goblet terminó ayer y hoy habrá expedido, después de haberla sometido a sus colegas del Consejo de ministros, una nueva nota circular dirigida a las potencias y al gobierno italiano sobre la cuestión de las capitulaciones en Massauah, en contestación a la segunda nota de M. Crispi.

La nueva nota del ministro de negocios extranjeros es muy concisa y análoga en el fondo así como por la moderación de la forma, a la precedente circular de M. Goblet sobre este mismo asunto y que valió al Distinguido Diplomático un verdadero triunfo en todas las cancillerías de Europa.

El falso azúcar. - Una cuestión importantísima acaba de ser discutida por una Comisión especial de higiene nombrada por el gobierno francés a fin de que manifestara su opinión acerca de la conveniencia de continuar aceptando en el Comercio la venta y el uso de la sacarina como producto alimenticio en sustitución del azúcar. - El Comité de higiene se ha reunido y he aquí cuales son sus principales conclusiones:

En tesis general, las materias antisépticas o capaces de dificultar la fermentación - materias tan interesantes bajo el punto de vista terapéutico - no deben ser introducidas en la alimentación. Recordemos que una sustancia no es un alimento sino a la condición de ser alterable, es decir, de poder pasar en la economía por toda la serie de transformaciones que la hacen asimilable. - En este concepto, la sacarina no es un alimento; más aun: por sus propiedades antisépticas hace parcialmente inalterable las sustancias alimenticias con las cuales se halla mezclada.

Reemplazar, pues, el azúcar por la sacarina es suprimir un alimento para sustituirlo por un cuerpo inerte; es dificultar o retardar las acciones fisiológicas que producen la transformación en azúcar de las materias almidonadas o albuminosas en el tubo digestivo.

El informe del Comité de higiene termina aconsejando al gobierno que prohiba terminantemente al Comercio la venta y el uso de la sacarina como producto alimenticio o azúcar artificial, por ser su influencia altamente nociva a los fenómenos de la digestión y propia para multiplicar el número de las enfermedades designadas bajo el nombre común de dispepsia.

La odisea de un niño. - Describen de Milan a la Italia: "Un niño de origen francés acaba de hacer el viaje a pie desde Nimes a Milan. Cuenta poco más de 10 años, delgado y de aspecto delicado, el ojo vivo y brillante y denotando en todo su semblante una extrema energía. Hace dos meses que emperó este largo viaje de pequeñas en pequeñas etapas. Los muchos centenares de kilómetros que ha recorrido los ha hecho parte a pie y otra parte montado en las carretas que encontraba en el camino. - Es francés de nacimiento pero hijo de un italiano; llámase Pepino Beretta. - Vivía en Nimes, su población natal, con uno de sus hermanos, que le maltrataba todos los días dándole crueles golpes. Causado de esta horrible existencia, huérfano de padre y madre, un día resolvió trasladarse a Italia para ver si uno de sus parientes, que reside en Bolonia y tiene una posición holgada, quería ampararle. - Actualmente encuentranse casi al final de su camino. Durante su viaje ha vivido de la caridad de los campesinos. Lo que hay de más curioso es que los agentes de policía de Francia y de Italia no han molestado ni una sola vez a la pobre criatura.

Ultima hora: (Rio Janeiro, 22) El emperador, la emperatriz y el príncipe Don Pedro acaban de desembarcar en perfecto estado de salud.

(Bohna: 570 83 52 - Fuer: 2195 - Panamá: 265 - N. España: 308 175)